



Visión Global

Boletín de análisis y opinión

Editorial

A propósito de las próximas elecciones.

Por el bien y futuro de nuestro México, se requiere que se incremente la figura del ciudadano y, en sentido opuesto, disminuya la de los partidos políticos. También es necesario que se haga política —*es decir, real politic*— y no política quería como la que hemos vivido por décadas.

Lo digo porque padecemos un exceso de política, en donde los políticos son una especie de grupo privilegiado o casta, alejada de los ciudadanos: Por eso en nuestro país —más que en cualquier otro desarrollado— todo ejercicio electoral es excesivamente caro e independientemente de que alrededor de esa clase se ha erigido una burocracia cuyo

sostenimiento también significa una dispendiosa carga para los contribuyentes.

Hemos hablado de los sindicatos, de los monopolios, de la mala educación, de los energéticos, de la competitividad país y hasta de la revolución digital, pero se nos olvidan las trascendentes externalidades: sin duda una de ellas es la política —polítiquera, que siempre busca establecer caprichosas disposiciones para adecuarlas a las circunstancias del momento, aunque sean contraviniendo el espíritu de la Constitución y frenando la visión de Estado-país.

Carlos PALENCIA ESCALANTE

EN ESTE NÚMERO

La simulación en la rendición de cuentas en México

Alejandro Angeles Sevilla 2

¿Por qué los bancos siguen sin haber aprendido la lección?

Alberto Córdova Gutiérrez..... 5

Lucas Alamán

Arturo Díaz León..... 7

¿México, la China americana?

Carlos Palencia Escalante..... 9

Haga click en ☒ para regresar a ésta página



Instituto de Investigación
Económica y Social
Lucas Alamán, A. C.

Leopoldo Solís
Director General

Eduardo Córdova
Director Administrativo

Carlos Palencia Escalante
Editor

Teléfono: 55-5219-9062
Fax: 55-5219-9064
Correo: ila@axtel.net

La simulación en la rendición de cuentas en México



Alejandro Angeles Sevilla

De acuerdo con Porfirio Muñoz Ledo, “no existe democracia ni un estado que se respete si las autoridades de todos los niveles, de todos los ámbitos y órdenes de gobierno no son controladas en el ejercicio de sus funciones, y no son sancionadas en el caso de que cometan la más diversa gama de delitos patrimoniales”.^[1]

¿Cuáles son entonces los mecanismos para controlar el ejercicio del gasto público? De acuerdo con Alejandro Gertz Manero, “uno de los puntos clave para recuperar la democracia es la participación ciudadana

na en la rendición de cuentas de las autoridades, una rendición de cuentas que no sea una farsa, instituciones que no estén hechas para aparecer como auditoras cuando en el fondo son encubridoras”... “México tiene una estructura desde el punto constitucional y legal que prácticamente está creada para no rendir cuentas, para decir que hace lo que no hace, que es lo que no es y que funciona como en realidad no funciona, ello a través del diseño de una serie de instituciones que parece que rinden cuentas y que promueven la transparencia, y con eso se genera una situación todavía más perversa, una situación de simulación”.^[2] “Por ejemplo, la Constitución impide hacer una auditoría en línea sobre el gasto que se va a ejercer, y debido a ello la cuenta pública de 2007 se auditó hasta 2010, y sobre un 10.0% de dicha cuenta, tal vez el 10.0% más conveniente”. “Y con el 10.0% que se auditó encontraron observaciones por 60 mil millones de pesos, de los cuales sólo pudieron recuperarse 2 mil millones, sin sancionar a nadie”. “Tal vez si se hubiera auditado el cien por ciento se hubieran encontrado observaciones por 600 mil millones de pesos, cinco veces el aumento de impuestos en 2010”. “Es decir, si se

^[1] Bitácora Mexicana. Canal 34. Diciembre de 2011.

^[2] Gertz Manero, Alejandro y Alejandro Maldonado Venegas. Democracia Real y Poder Ciudadano. Miguel Ángel Porrúa, 2009.

exigiera rendición de cuentas no se necesitarían aumentar los impuestos, incluso algunos sugieren que hasta se podrían reducir”. “De esta suerte, cuando se ve lo que ocurre en un sistema que encubre todas sus conductas negativas a través de instituciones que parecen positivas, ves que en el fondo no ha cambiado nada”.^[3]

Pero, ¿Por qué no hay rendición de cuentas en México? Primero, porque los que están obligados a rendir cuentas no tienen los incentivos para hacerlo. Segundo, debido a que muchas veces tampoco cuentan con las capacidades. El caso de los municipios ilustra claramente esta situación. Un tesorero municipal que cuenta con uno o dos ayudantes y tiene que estar preparando informes por cada uno de los fondos que recibe de los programas federales y el congreso estatal, cuando le toca hacer llegar esa información al ciudadano, ya no tienen tiempo ni interés en hacerlo. Tercero, a causa de que los destinatarios de la rendición de cuentas (las contralorías, la función pública, la auditoría) tampoco están suficientemente alineados en sus incentivos ni en sus capacidades para exigir. Esto se observa unas veces cuando teniendo mandato legal no quieren hacerlo, y otras, aunque lo quieren hacer no cuentan con capacidades. Hay contralorías en los estados que deben vigilar a muchas secretarías o fideicomisos, pero que muchas veces se ven impedidas porque no disponen de personal para hacerlo. Cuarto, porque el ciudadano está totalmente borrado del sistema de rendición de cuentas.^[4]

¿Cuál ha sido el resultado de la falta de rendición de cuentas? El resultado de esta grave omisión, es la creencia entre los jóvenes de que la corrupción es muy rendidora. Es decir, ya permeo en la sociedad la educación de la corrupción y de la simulación, sólo que no se ha hecho el balance exacto de lo que nos está costando, aunque un indicador significativo nos proporciona información fehaciente en el sentido de que somos el país de América Latina que menos ha

crecido en los últimos 25 años. Más aún, los indicadores de *latinobarometro* nos ubican en el último lugar, por lo que a corrupción se refiere, a la par de Haití.^[5] Y lo preocupante es que, no obstante esta penosa y vergonzosa realidad, la reforma política del actual gobierno no aborda temas de corrupción, rendición de cuentas, ni de transparencia, reformas que bien podrían realizarse desde el interior de las dependencias a través de sus normas internas, modificando las reglas de operación de los programas federales, o mediante cambios mínimos a la Ley de Fiscalización y Rendición de Cuentas.

Entonces, ¿la corrupción es parte de nuestra cultura? No. La corrupción es un fenómeno social, político y económico negativo y complejo que repercute en todos los aspectos de una sociedad. Entre sus consecuencias figuran la disminución de la inversión e incluso la desinversión y muchos efectos a largo plazo, incluidas la polarización social, la falta de respeto por el imperio de la ley y los derechos humanos, prácticas antidemocráticas y la desviación de fondos destinados al desarrollo y a la prestación de servicios esenciales.

¿Cómo entonces combatir este lastre para el país? ¿Cómo llegar a la ciudadanía para generar un mínimo de confianza? No cabe duda que se debe transformar la mentalidad de una ciudadanía que pone a los partidos políticos y al Congreso al mismo nivel que los policías y el ministerio público, a lo cual contribuyen en gran medida los medios de comunicación, en particular la televisión que domina gran parte del espectro comunicativo, y que no trasmite tema alguno que le desagrade o valla contra sus intereses, generando así un sistema de elusión y de impedimento para que la ciudadanía recupere su derecho a participar.^[6]

Debe haber una ruptura histórica. No se puede reformar la administración si no se reforma primero la

^[3] Bitácora Mexicana. Canal 34. Diciembre de 2011.

^[4] Cejudo, Guillermo. “Rendición de Cuentas Intergubernamental en un Sistema Federal”, División de Administración Pública del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). Diciembre de 2011.

^[5] <http://www.latinobarometro.org/latino/latinobarometro.jsp>

^[6] Castañeda, Jorge. Mañana o pasado: el misterio de los mexicanos. Editorial Aguilar. México, 2011.

política del Estado porque la administración sirve a los fines del sistema político. Hay corrupción para controlar a la gente.

La ruta correcta, según James Buchanan, Premio Nobel de Economía (1986), es diseñar instituciones de rendición de cuentas para que todos los gobernantes —los virtuosos y los egoístas— tengan que responder ante la sociedad. Él ha señalado que es mejor imaginar que la naturaleza de los hombres y los políticos es perversa y egoísta, y diseñar mecanismos para limitar su capacidad de daño e inducir para que actúen como si en realidad encarnaran el bien común. No es un asunto de moralidad, sino de establecer un sistema de incentivos adecuados para que los agentes rindan cuentas a sus principales.

Particularmente en México se requiere diseñar un sistema de rendición de cuentas en dos vertientes. Por un lado, promover la transparencia de las instituciones de gobierno, establecer incentivos adecuados para limitar el oportunismo de los agentes políticos, aumentar la responsabilidad política de los legisladores mediante la re-elección inmediata, mejorar los sistemas de supervisión del Ejecutivo y hacer efectivas las sanciones en caso de incumplimiento. Por otro, es preciso que la sociedad en su conjunto se involucre en el sistema de rendición de cuentas y asuma parte del costo de su operación.

Un sistema ágil y ligero de vigilancia política implica ciudadanos con poder para denunciar y detonar

mecanismos legales de rendición de cuentas. La responsabilidad de los votantes va más allá de emitir su voto cada tres o seis años. Su participación para exigir cuentas es indispensable para que nuestra democracia electoral sea a la vez una democracia gobernable y que resuelva los problemas cotidianos de la población. ✓



¿Porqué los bancos siguen sin haber aprendido la lección?

Alberto Córdova Gutiérrez

Cuando JP Morgan Chase anunció el pasado 10 de mayo su pérdida de poco más de \$2 mil millones de dólares, algunos analistas se preguntaban: "¿Y cuál es el problema?" De acuerdo con ellos, esta cantidad representa el "cambio de bolsillo" de este enorme banco, que se encuentra en un estado financiero sano y, de hecho, ganando mucho dinero, a pesar de que la pérdida ahora parece haber crecido a \$3 mil millones, y podría, según algunas versiones, elevarse o superar los \$5 mil millones.

Incluso, la operación comercial total con la que se registró esta enorme pérdida puede considerarse como en números negros. ¿Y qué no son acaso las pérdidas parte del juego? ¿Por qué importa la pérdida en una operación si es más que compensada por las ganancias de otras? El problema, dice Scott E. Harrington, profesor de seguros y de gestión del riesgo de

Wharton, es que la pérdida de JP Morgan golpeó en un momento particularmente sensible.

"Mi primera reacción, dice, fue considerar que \$2 mil millones de dólares era una tempestad en un vaso de agua", pero en una inspección más cercana, la pérdida del banco plantea serias dudas sobre los tipos de riesgos que los bancos están asumiendo hoy en día. "Los incentivos realmente fomentan la toma de riesgos", señala, argumentando que es posible tomar riesgos excesivos cuatro años después de la última crisis financiera.

"La pérdida en particular que JP Morgan enfrenta en este caso, resulta claramente fácil de absorber para ellos, pero, el momento en que se da, puede tener resultados adversos para la industria, ya que tiene lugar cuando los reguladores están considerando poner en práctica la regla Volcker", dice la profesora de Finanzas Krista Schwarz, en referencia a un reglamento que todavía no es definitivo, que podría restringir el derecho de los bancos a especular con su propio dinero.

En los Estados Unidos los legisladores siguen discutiendo sobre la mejor manera de moderar el riesgo sistémico causado por las instituciones financieras, que son "demasiado grandes para quebrar", y los principales bancos han continuado haciéndose más grandes desde la crisis financiera. Los reguladores aún están escribiendo las reglas exigidas por la Ley Dodd-

Frank de Reforma de Wall Street y Protección al Consumidor, que a su vez tuvo lugar en 2010. Y, por supuesto, el actual es un año de elecciones presidenciales, con los dos candidatos y sus partidos en duelo sobre la mejor manera de estimular el crecimiento y evitar riesgos innecesarios. "El trasfondo político, creo, ha aumentado el interés periodístico de este [incidente] en particular más allá de lo que realmente significa en sustancia", señala Harrington.

El caso de JP Morgan es visto por muchos como una advertencia - aviso de que con los incentivos y las prácticas de las grandes instituciones financieras, todavía se pueden tomar riesgos excesivos, a pesar de las lecciones de la crisis financiera. Si un banco puede perder \$2 mil millones, se puede perder \$20 mil millones o \$200 mil millones? ¿Qué pasa si varios bancos tuvieron grandes problemas al mismo tiempo? ¿Podría el efecto dominó inundar al inocente, como sucedió hace unos años?

Las enormes especulaciones financieras de alto riesgo juegan un papel importante en las crisis financieras, y las reformas, como la ley Dodd-Frank, tienen por objetivo frenar estas prácticas. Por su parte, el banco JP Morgan afirma que las operaciones en cuestión eran parte de una estrategia de cobertura diseñada para reducir el riesgo en lugar de especular, pero el caso muestra cómo incluso las coberturas pueden resultar mal. El Banco en cuestión no ha revelado detalles de su estrategia.

Las coberturas están diseñadas para reducir el riesgo en lugar de hacer dinero. En la forma más simple, un inversor con 100 acciones puede comprar un "put" opción que da a su titular el dere-

cho de vender esas acciones a un precio determinado durante un período determinado, y asegurarse así contra pérdidas excesivas si el precio de las acciones fuera a la baja. La regla de Volcker fue pensada para permitir la cobertura de este tipo de operaciones, y para dirigir la mayor parte de opciones y otros tipos de derivados que se negocian en las bolsas, con lo que es fácil realizar un seguimiento de los valores. En la crisis financiera, muchos agentes financieros habían utilizado instrumentos de este tipo que habían sido diseñados de forma individual y a la medida de cada transacción, con lo que muchos de estos derivados eran difíciles de entender y valorar.

Por su parte, las grandes instituciones financieras, especialmente JP Morgan, han estado presionando duro para que se continúe operando con las reglas de cobertura más flexibles, argumentando que las fuertes restricciones aumentarían los costos, reducirían la competitividad internacional de los bancos estadounidenses, y les impedirían ofrecer productos y servicios necesarios que requieren los inversionistas modernos.

En la actualidad, los bancos mexicanos cuentan con una sólida posición financiera, y se han visto más fuertes y capaces de resistir, además de verse contagiados por los movimientos adversos en los mercados internacionales. Pero siempre resulta conveniente estar bien informado de hacia dónde podrían dirigirse las nuevas regulaciones en materia financiera a nivel mundial, especialmente en nuestro vecino país del norte. ☑



Lucas Alamán*



Arturo Díaz León

Es Lucas Alamán el pontífice del conservadurismo en México, contemporáneo de la Independencia, fue su crítico, cronista e historiador.

Posiblemente sus rencores contra la Independencia se originen en que él y su familia fueron zarandeados por las huestes de Hidalgo, aunque finalmente salvados por éste.

Estudió en España y fue el primer hispanista de nuestra historia.

Regresó en 1820 con una gran cultura y con ideas

muy claras sobre economía política, pues estudió a Adam Smith, predicó la industrialización, las inversiones en el campo, los sistemas bancarios de avío y de estímulo, como también, de cierto proteccionismo estatal.

Partidario del régimen colonial fue el principal ideólogo del centralismo y enemigo del federalismo. Rechazó la intervención norteamericana, pero propició la europea.

Participó como Secretario de Relaciones en diferentes gobiernos centralistas.

Escribió una “Historia de México”, fundamentalmente para entender la época.

Cometió el gran error de llamar a Santa Anna y participar en el último de los gobiernos de éste singular personaje, y concurrir con los peores extremos de la dictadura que concluyó con la Revolución de Ayutla.

Así, Lucas Alamán fue uno de los hombres fundamentales de su época.

En su contexto, los tiempos de crisis política lo fueron también de confusión de lealtades. Y efectiva-

* López Portillo José. “Dinámica política de México”, Ed. Planeta, México, 1994, p.p. 40-41.

mente, en aquellos momentos ¿a quién se le debía lealtad?, ¿se le debía lealtad a España ocupada por franceses y/o a la Nueva España?, ésta última era una colonia y no una entidad política.

¿Se le debía lealtad a México? Éste no existía todavía.

¿A quién se le debía lealtad?

No había sino una clara lealtad, y ésta era a la Independencia, a la Libertad.

Esto era lo más importante. Lo demás vendría por añadidura. Había que atreverse, y eso hicieron los insurgentes.

Cabe agregar que la Independencia de México fue coincidencia con las de todas las colonias españolas del Continente, y para explicar la sincronía hay una causa simple y, otra, adicional que llamaría inducida.

La primera se refiere al vacío de poder en España, que causó una reacción igual y simultánea en todas las colonias que actuaban por una doble motivación: solidaridad contra los franceses, lealtad a España en unos y, oportunidad para la Independencia de parte de los inconformes.

En uno y otro caso se rechazaba a la autoridad francesa impuesta por Napoleón en España. Esta coincidencia se dio en México, pues también Hidalgo acusaba a las autoridades españolas de querer entregar el Reino a los franceses, y Venegas acusaba, a su vez, a Hidalgo de ser agente de Bonaparte.

Asimismo, la explicación inducida añade otra circunstancia del vacío de poder en España, que Inglaterra era enemiga tradicional de España, y penetró con sus agentes a las colonias; indujo y confundió a las cabezas del movimiento libertario para debilitar el imperio español y sustituirlo de algún modo en sus colonias.

En este sentido, lo propio haría Estados Unidos, primero en México para después ampliarse.

Precisamente, todo esto explica la comunidad de confusión de los estandartes, tanto de insurgentes como realistas levantaban el de Fernando VII. ☑



Don Eusebio Alarcón

¿México, la China americana?



Carlos Palencia Escalante

An te la pregunta de si existe la posibilidad de que México se transforme en el exportador latinoamericano de “productos manufacturados”, más que compararlo con la China de América Latina”, la respuesta rápida es: por supuesto.

Como marco de referencia, la economía mexicana muestra signos positivos en la mayoría de las variables macroeconómicas: inflación bajo control, Producto Interno Bruto positivo, estabilidad en tasas de interés, sin mayor volatilidad en el tipo de cambio y niveles adecuados de deuda y déficit públicos.

No obstante, requerimos crecer más rápido y hacer los cambios necesarios para restituir la competitividad que como país y sector exportador tenemos. Por ello no sólo las condiciones econó-

micas al interior son necesarias, sino también, que el entorno político sea claro y transparente, con visión de futuro. No sólo son necesarias las tan mencionadas reformas estructurales, también debe avanzarse en la simplificación administrativa, la agilización para operar a diario las importaciones y exportaciones, así como la certeza fiscal para planear a más de uno o dos años.

Recientemente, en abril, el Fondo Monetario Internacional (FMI) presentó la actualización de sus Perspectivas Económicas Mundiales. Como resultado de su revisión, se estableció un ligero aumento de las previsiones de crecimiento para el mundo en general, y para Latinoamérica y México en particular, pero recomendó vigilar la inflación global. Para 2012, el FMI prevé un crecimiento mundial del 3.5%, frente al 3.3% calculado en enero pasado, mientras que para 2013 el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) del conjunto de economías será del 4.1%, frente a 4.0 % igualmente previsto. Sin embargo, advirtió que la crisis en Europa y los elevados precios del crudo podrían frenar la débil recuperación de la actividad económica.

México crecerá, según el informe, un 3.6 % en 2012, una décima porcentual más que lo previsto, mientras que el año próximo lo hará en un 3.7 por ciento. Con respecto a la inflación, según el FMI, nuestro país conseguirá reducirla del 3.9

a 3 % en 2013. En este contexto, según el organismo, las políticas monetarias restrictivas, para evitar las entradas masivas de capital en 2011, fueron recibidas positivamente, aunque el Fondo pidió mantener la vigilancia.

En general, este ligero aumento en las expectativas para México, proviene de las propias previsiones de crecimiento para Estados Unidos, que ha continuado fortaleciéndose, sin embargo no puede descartarse el regreso de volatilidad en los mercados globales. Y todo esto se debe a que continúan los problemas fiscales y financieros en los países de la zona del euro, la falta de una estrategia de ajuste fiscal de mediano plazo en Estados Unidos, y una desaceleración mayor a la esperada en China.

Ahora bien, la industria maquiladora y manufacturera de exportación es uno de los sectores líderes en comercio exterior mexicano. Siendo una industria altamente globalizada, se ha visto enfrentada a los vaivenes del mercado mundial, no solamente por la crisis económica iniciada en 2008, sino también, por factores extraordinarios, como el terremoto de Japón.

En este sentido, la crisis de 2008-2009 mermó severamente la importancia relativa de nuestra industria, luego de que las exportaciones IMMEX cayeran 27.7% con respecto a 2008, su participación en el PIB pasó del 16.0% al 14.5%, y su contribución a las exportaciones manufactureras del 75.8 al 66.7% en esos años.

No obstante, para 2010 la recuperación estaba en pleno auge, al menos en su dinamismo. En 2010 la IMMEX vendió al exterior 159.2 millones de dólares, un 25.8% más que en 2009, pero 9.1% menos que lo exportado en 2008. Para el 2011, la dinámica de las exportaciones de la industria

IMMEX observó un repunte al generar 178 mil 738 millones de dólares por concepto de exportaciones.

El INEGI, por su parte, informó que durante el primer trimestre de 2012 las exportaciones de bienes mexicanos se incrementaron 9.6% a tasa anual, ello gracias al impulso que registraron las ventas de productos no petroleros que crecieron 9.7% y contribuyeron con el 83.9% de las exportaciones totales. Cabe señalar que las exportaciones no petroleras están constituidas de los bienes agropecuarios, los extractivos (minería) y los bienes manufacturados, que representan el 78.9% del total.

La exportación de bienes manufacturados se incrementó en el primer trimestre de 2012 un 9.1% respecto al mismo periodo de 2011, lo cual implica que la actividad sigue firme. Destaca particularmente la industria IMMEX que incrementó sus ventas un 9.7%, acumulando en los primeros tres meses del año ventas por 44,985 millones de dólares. Esto significa que nuestro sector es el mayor vendedor de productos mexicanos con el 63.6 % del total manufacturero, y el 50.2% del total de las exportaciones mexicanas.

Lo anterior nos muestra claramente que la Industria Manufacturera de Exportación ha demostrado ser un pilar fundamental en el desarrollo económico del país, ya que ha sostenido la expansión del comercio internacional.

Por una mayor presencia en el mercado de los Estados Unidos

El Departamento de Comercio de los Estados Unidos indicó que subieron las exportaciones mexicanas a ese país en un 18.8 % en el pasado mes de febrero. Es decir, se canalizaron ventas

por 22 mil 708 millones de dólares, en tanto que las exportaciones a México sumaron 16 mil 893 millones. Así, las importaciones norteamericanas han mostrado durante 28 meses incrementos anuales, si bien no al ritmo registrado a principios de 2010 como efecto de la recuperación, dejando en claro que poco a poco va recuperándose el sector manufacturero de nuestro socio comercial

El saldo comercial de México con Estados Unidos regresó al crecimiento, con un 10.5% (aunque había caído en enero), pese a que las importaciones mexicanas aumentaron a razón de 22 por ciento a tasa anualizada en febrero de este 2012.

Por otra parte, en 2011, México se ubicó como el país con los costos más bajos para la producción de manufacturas fuera de EE.UU., por encima de Vietnam, India, Rusia y China, según la consultora Alix Partners, quien fuera expositora en nuestra pasada Convención Nacional. Adicionalmente, se estima que nuestro país coloca en Estados Unidos los productos a menor costo del que lo hacen otros países emergentes como India, Rumania, Rusia y Vietnam, ello sin considerar también que el costo de los inmuebles en donde se instalan las empresas es menor que en China, país en donde se ha ido registrando un incremento en el costo del transporte.^[1]

¿Cómo competir?

Recordemos que el sector manufacturero contribuye con alrededor del 80% % de las exportaciones totales. La sólida base industrial mexicana y el aumento de los salarios en China pueden favorecer el que las empresas estadounidenses se surtan de productos manufacturados en México. Como resultado, nuestro país potencialmente podría aumentar su cuota de mercado en las exportaciones manufactureras a los Estados Unidos y a nivel mundial.

Al mismo tiempo, mayores exportaciones de manufacturas podrían estabilizar los ingresos de exportación debido a que la economía va a ser menos dependiente de los volátiles precios del petróleo y otros *commodities*. Las exportaciones de combustibles y productos mineros contribuyen alrededor de 16 % de las exportaciones totales de México. Sin embargo, un marcado descenso de los precios podría afectar potencialmente la relación de intercambio.

No se descarta que algunas empresas chinas pertenecientes a otros ramos establezcan fábricas en México para la exportación a nuestro principal socio comercial, así como también será factible que empresas trasnacionales seleccionen a México y no a China debido a los costos de transporte y aumentos de los salarios chinos. Es por eso que para el 2012 la tasa de crecimiento de las exportaciones sea entre un 5% y un 8%.

En buena medida el comportamiento de la inversión de la IMMEX, medida por la importación de activos, dependerá en gran proporción de la confianza del consumidor norteamericano y, por ende, de los pedidos que se realicen a empresas de manufactura global en México.

Tan importante es el contar con proveedores lo más cerca posible del centro de producción, como también lo es la certeza jurídica para planear, el tener precios competitivos de energía, una ágil infraestructura de logística y moderna vinculación entre centros productores y sistema educativo, por citar algunos ejemplos. Es el desarrollo de proveedores, por decirlo de otra forma, una opción sustentable para superar muchos rezagos.

Ahora bien, las actividades de la IMMEX se concentran en la frontera norte del país con el 60% de los establecimientos y del personal ocupado, localizados en Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, lo que implica naturalmente que esta región

^[1] Esta consultora consideró siete factores: tipo de cambio, costo de la mano de obra, costo de transporte, costo de capital de trabajo, materias primas, impuestos e inventarios.

sea de las que mayor recuperación hayan registrado, sobre todo en el empleo.

Pero como la industria maquiladora y manufacturera de exportación prácticamente se encuentra en 24 de 32 estados de la República Mexicana, debe fomentarse también su calidad de receptora de inversión extranjera directa (IED). Ahora bien, si conservadoramente se maneja un 5% de aumento en la captación, estarían estimándose poco menos de 4 mil 900 millones de dólares, canalizados principalmente a actividades que tienen que ver con equipos eléctricos y electrónicos, partes automotrices, aeronáutica, equipo de transporte terrestre y plásticos, siendo los princi-

pales receptores por regiones Baja California, Coahuila, Chihuahua, Jalisco, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas, estados en donde se localiza el 66 % ciento de los establecimientos con programas IMMEX.

Luego entonces, a la pregunta de si es posible que México se transforme en “la China de América Latina”, considerando que se trata de un país con un gran potencial de manufactura enfocada a la exportación, indudablemente que la respuesta es “Sí”. ☑

Publicaciones del Instituto Lucas Alamán, A.C.



67. Estructura económica financiera mundial. Presencia y efectos de la Gran Depresión a la Gran Recesión

Carlos Palencia Escalante



68. El sistema de salud en México. Perspectiva histórica, evolutiva y de globalización

Leopoldo Solís, Alejandro Angeles Sevilla, Arturo Díaz León, Alberto Córdova Gutiérrez y Carlos Palencia Escalante

